

## INTRODUCCION.

### DOS HORAS EN EL HOSPITAL DE SAN ANDRES.

#### IMPRESIONES.

##### I.

Algunos fisiólogos creen que cuando el cerebro se engrandece, así el corazón debe estrecharse.

*Balzac.*—LOS CÉLIBES

**E**RA el 13 de Octubre de 1847: aun no se oreaba la sangre de los mexicanos derramada en la capital durante los dias infaustos de Setiembre, y los primeros excesos de un ejército vencedor habian sembrado en todos los ánimos un terror profundo y un desaliento sin límites.

México no era en esos dias la sombra de lo que antes fuera: multitud de familias habian emigrado; y aquellas cuyas circunstancias no les permitian trasladarse léjos, guardaban en su corazón y en sus costumbres un duelo completo. Los balcones de las casas permanecian cerrados; las señoras no embellecian ni animaban con su presencia

las calles; pocos hombres salían; faltaba aquel aire de fiesta y de confianza que hacía tan hermosas las calles de la ciudad, ántes reina y señora, entónces pobre cautiva; se notaba un no sé qué de temor y de tristeza en todas las fisonomías, que daba un aire despavorido aun á la misma naturaleza; no era raro tropezar con personas cubiertas de luto, enflaquecido el rostro, por un esposo, por un padre, por un hijo, muertos en las malhadadas campañas del Valle..... Los soldados americanos invadian todas las calles, y el pueblo todavía no podía acostumbrarse á su vista. ¡Ay! México guardará por mucho tiempo el doloroso recuerdo de estos días llenos de duelo y de pruebas!.....

La noche era triste, sombría, tempestuosa..... Las calles estaban desiertas, como si hubiese pasado por ellas el soplo desolador de la muerte: reinaba un profundo silencio, y se hubiera podido decir que las casas estaban también vacías y desiertas..... solo los relojes elevaban tristemente su voz, y tenía algo de lúgubre y de siniestro ese acento melancólico de la campana, que se elevaba sobre el dolor general, para marcar lento, impasible, invariable, las horas, granos de arena que van cayendo del edificio! .....

—¡Es la plegaria!..... ¡son las ocho! ¡Con qué tristeza se oyen esos acentos de oración y de muerte en medio de este siniestro lugar!

Rafael se interrumpió en su monólogo.

Reinaba una profunda soledad en los sombríos corredores del hospital de San Andrés, y el practicante, que

acababa de entrar en la larga galería que media entre las habitaciones y el corredor cerrado de donde sube la escalera que da á las salas de cirugía y gálico, se detuvo, poseído de un sentimiento natural de terror.

Esta especie de salón sin luz, sin ventilación, porque las ventanas por donde debería recibirla están muy altas, muy estrechas y muy mal colocadas, es en extremo largo, muy elevado y sobremanera lóbrego, aun de día, en que á pesar del ruido y animación que á esas horas se nota siempre, causa una impresión triste é imponente el eco de las pisadas, repetido por aquellas paredes desnudas...

De noche se halla iluminado apenas por una delgada bujía de sebo, metida dentro de un farol sucio, colocado en el ángulo mas retirado de la pieza, lo que hace que los rayos de luz se pierdan ántes de llegar á la extremidad del aposento, y solo se retrata en las paredes y en el techo esa pavorosa claridad, esa especie de penumbra que hace dudar si el objeto que se ve es una creación de las sombras ó un objeto positivo; si está tan cerca que se le puede tomar con las manos, ó tan léjos que apenas le divisa la vista..... No es difícil ver al rededor de la vela, merced á la suciedad del farol, formarse una especie de atmósfera de luz opaca, azulosa, como cubierta por un velo, encerrada entre el estrecho espacio que forman los cristales, y mas allá del cual, los rayos de luz no sirven sino para hacer mas visibles las sombras, como el rayo de la luna moribunda, que se pierde ántes de retratarse en las profundidades del cielo..... O bien cuando el pábilo de la bujía ha crecido de tal manera, que la luz toma un color opaco y rojizo, que se retrata en la espesa

atmósfera de este lugar como un fúnebre resplandor; al agitarse convulsivamente la flama, á crecer violentamente para agonizar en seguida, como sucede cuando el pábilo pasa mas allá del punto donde se está verificando la combustion, parece que se agitan y se mueven, que se alejan y se acercan, y crecen y se pierden las sombras al moverse irregularmente los rayos de la luz..... y entónces cuán fácil es que la imaginacion se alucine con estos cambios fantásticos, y le parezca que las sombras toman cuerpo!..... ¡Cómo se recuerdan entónces los cuentos con que nos arrullaban de chicos, y el profundo terror que se apoderaba de nosotros al grabar en nuestro tierno corazon esas fúnebres historias de espantos y de muertos, que volvian como sombras, al dudoso reflejo de la vela pave-seando, para confundir con su presencia á algun malvado, ó para girar tristemente en torno de la persona que mas amaron: precoces impresiones que dejan para siempre en nuestra imaginacion un gérmen de miedo, de terror invencible, que es muy fácil de excitarse cuando nos encontramos en circunstancias semejantes!.....

Añádase á esto, que hay ocasiones en que el ánimo está medroso, débil y abatido, acaso como consecuencia de una impresion fuerte, ó como presintiendo algo de funesto, y en que sin saber por qué, un mueble que cayera, los pasos de un gato, nos hielan de terror, nos quitan las fuerzas en nuestro sillón.....

Y sobre todo, la impresion que causan en nuestra imaginacion ciertas horas, á las que la costumbre ha revestido de no sé qué atavío ó propiedad lúgubre, funesta..... Dicen que á las ocho de la noche, en medio del tristísi-

mo clamoreo de las campanas, vienen las sombras de los que murieron á vagar tristemente á nuestro rededor, como si los pensamientos religiosos que en esa hora nos ocupan, formasen un lazo de union entre ellos y nosotros.....

Rafael era un muchacho franco, valiente, despreocupado; pero todas las circunstancias que hemos mencionado, habian venido á agolparse por un instante, y como tambien poseía un carácter dulce y en extremo simpático y sensible, una imaginacion ardiente é impresionable, y su constitucion era linfática y nerviosa, no era extraño que produjesen en él ese sentimiento de terror que habia helado su lengua y sus pasos en aquel lugar.....

Ha dicho un escritor frances que las almas mas fuertes son las que mas pronto sucumben, y esto se verificaba en él. Sea porque aquella noche el practicante estaba triste, sea porque aún tenia impresos en la mente algunos dolorosos pormenores de varias historias que habia oido referir en su aposento á sus compañeros ántes de salir, lo cierto es que de repente sintió esa impresion de terror vehemente y profunda.....

En efecto, su imaginacion se debia comprimir al verse rodeado por aquella media luz, al hallarse solo, en un lugar tan triste, tan funesto como un hospital..... y luego un hospital tan lóbrego como el de San Andres.

Aquella impresion de terror, al difundirse por su cerebro, despertó toda su sensibilidad..... Impotentes sus facultades físicas, como para contrapesar la extraordinaria viveza de su imaginacion, apenas pudo tender á su derredor la vista, y entónces conoció que tenia miedo..... y le pareció que aquel hijo de las sombras era un sér ma-

terial, extraño y grotesco.....

.....  
 ¿Habeis visto por dentro el hospital de San Andres, tan triste, tan lúgubre por fuera?

Figuraos un patio estrecho, sucio, con poca luz, en donde todo á vuestro derredor tiene impreso el sello de esta terrible realidad que parece tener allí su mansion.—¡la muerte!..... ¡la miseria!.....

Si volveis la vista á la izquierda, veréis una larga galería de arcos, que á cada paso va siendo mas oscura, mas lúgubre, y que va á terminar en una puerta negra, la botica, ese mezquino arsenal de donde el hombre saca sus armas para combatir contra la voluntad de Dios.

¡Oh! apartad la vista y el pensamiento de este segundo patio, á donde acabamos de entrar, mas oscuro, mas estrecho, mas negro que el primero, y en cuya fuente corre un chorro de agua, que con su murmurio lento, triste, invariable, marca los instantes de vida ó de agonía que van corriendo para los infelices moribundos que lo escuchan; porque esas estrechas ventanas que veis ahí, en el piso alto, cerradas, cubiertas de polvo y telarañas, son las de las salas en donde la civilizacion ha relegado á los que padecen.....

—Estais muy triste, ¿es verdad? Es imposible que en el hospital, en un lugar tan estrecho y tan negro, pueda existir un pensamiento de alegría..... ¡Oh! creédmelo, yo he visto una flor marchitarse luego que la introdujeron en esos lugares, en donde el aliento que se respira es veneno..... fiebre..... ¡podredumbre de hospital!.....

—Para distraeros, porque la distraccion no es mas que la variedad, os voy á conducir á otro lugar..... ¡Venid!

Hemos atravesado este patio, y entramos en un callejon muy estrecho, muy largo, muy oscuro..... ¿Se os comprime el corazon? ¡Y si supiéseis que así es la vida!.....—Vamos á terminarlo..... El piso está húmedo.

—¡Ah!—¿Respirais? Pues ved que mas horrible es este último patio á donde hemos llegado; mas largo que ancho, fangoso, cubierto de matorrales secos, amarillos, que resuenan tristemente con el viento, cuando puede bajar hasta aquí!.....

—¿Qué estais mirando?..... Eso es una mata de cabellos..... ¡Vamos! todo el suelo está sembrado de eso. Hay toda clase de despojos humanos..... —¿Qué tristes ideas inspira este patio..... Tambien aquellas ventanas que veis arriba, son de los enfermos..... Pero venid conmigo.

—¿Veis esas toscas rejas de madera que están á nuestra izquierda? ¡Entrad!—Es el *anfiteatro!*..... ¡Qué horrible humedad!..... El aire está frio, condensado; parece la tumba, ¿verdad?..... El suelo está verde, resbaloso como el pavimento de una bóveda abandonada, y las paredes tambien..... El agua fria, helada, mana y se filtra por todas partes gota á gota..... —¿Por qué está tan horrible este lugar? ¿Por qué se acongoja el corazon, con solo alentar en este recinto?..... La humedad ha descascarado las paredes, y el techo se halla cubierto de telas de araña, como un calabozo deshabitado.....

¡Oh! ya os lo he dicho..... una tumba no puede ser bonita..... y esto es mas que una tumba, porque aquí